

H O M E N A J E a FRANCISCO JAVIER BERNAL



*"...Seguir su sueño,
una y otra vez
seguir su sueño,
y siempre así...
usque ad finem."*

J. Conrad. Lord Jim

Estas páginas que EDUCACION Y BIBLIOTECA dedica a su fundador, editor y director, aspiran a mantener presente su recuerdo. Para Paco Bernal, trabajar por las bibliotecas era trabajar a favor de todos. En él cualquier protagonismo era una entrega, una muestra de entusiasmo y generosidad intelectual, características raras en un país donde la cultura se considera una posesión privada. Los cinco apartados en que se estructuran estas páginas tienen el propósito de ofrecer, sobre todo, su vertiente de animador incansable de las bibliotecas. La curiosidad de Paco Bernal, sin embargo, no terminaba ahí. Pero no hay duda de que esa fue la tarea a la que entregó su vida, cuya desaparición deja un hueco imposible de llenar.

Bibliotecas: realizar un sueño

Francisco Javier Bernal Cruz, fundador de la Asociación y de la revista EDUCACION Y BIBLIOTECA, fue profesor titular de Estructura de la Información en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense. Realizó su tesis doctoral en Pedagogía, en 1983, sobre los fundamentos educativos de la llamada Sociedad de la Información bajo el título de *Fundamentos sociales del uso y aprendizaje de las nuevas tecnologías de la información*.

Sus principales trabajos de investigación y estudios abordaron las relaciones información-educación. Destaca su libro *La extensión tecnológica del conocimiento*. Obtuvo el premio del Ministerio de Cultura, Comunicación y Cultura 1979, con el proyecto *El préstamo de libros por correo*.

En los primeros años de la transición, 1976-77, fue director del gabinete de prensa de la Secretaría General de Cultura, Secretario General del Patronato Nacional de Ciencias y Consejero Nacional de Educación. Decepcionado por la política cultural de aquellos momentos, puso en marcha junto con el conocido bibliotecario y bibliólogo Javier Lasso de la Vega, entre 1978-1984, un movimiento ciudadano y educativo en favor de la biblioteca, la Asociación Española de Amigos de las Bibliotecas (ASEABI).

Fui estrecho colaborador suyo en la etapa final de su vida en la que creó los Amigos de las Bibliotecas para remover la caduca estructura social de las bibliotecas españolas, especialmente en el ámbito educativo. El español no siente el derecho a la biblioteca.(...) Conocí a D. Javier en 1973, y decidí ayudarle unos meses a promover la Asociación de Amigos de las Bibliotecas con el objeto de incentivar y despertar a la sociedad española de la trascendencia de la documentación y sus instituciones.

Desde entonces hasta hoy, y va para veinte años, me he comprometido no sólo moralmente sino materialmente con este objetivo. Granjeándome a cambio quiebras económicas y quebrantos profesionales sin cuento, incluyendo -paradojas de la vida- la pérdida de una cátedra en esta materia cuando fui animado a unir esta historia privada a mi historia profesional.

Entre otras actividades, promovió numerosas iniciativas -campañas de información, especialmente a la opinión pública- orientadas a movilizar la pasividad española ante el abandono bibliotecario, sobre todo, el que afecta a las deficiencias del sistema de enseñanza.

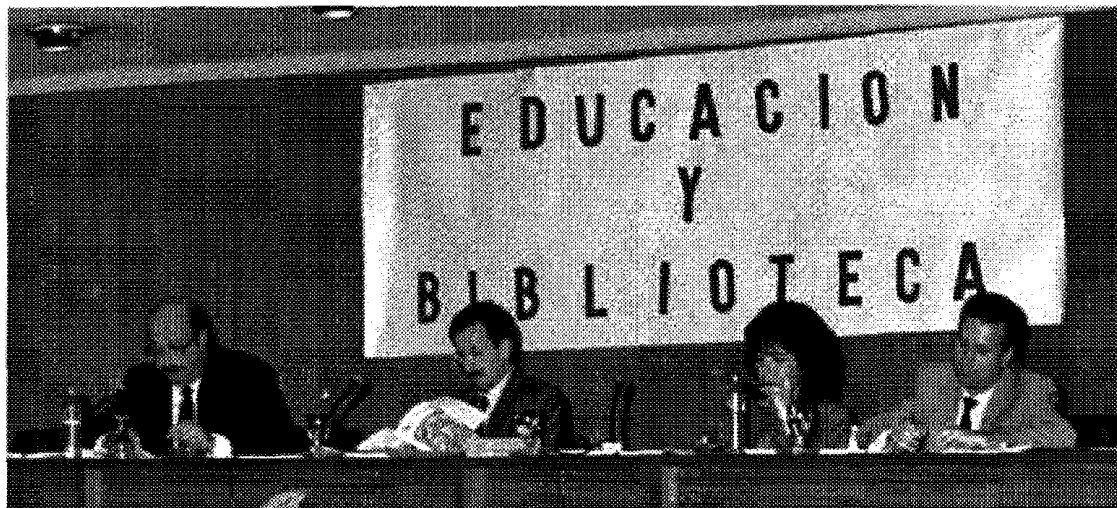
Esta opción personal mía fue y es una toma de postura radical y previa a cualquier otra en favor de una cultura plural, de una democracia lectora frente a la democracia de la no lectura, es decir, la de los partidismos improvisados y las demagogias acomodaticias y oportunistas de aquellos y estos momentos.



En la foto superior, Francisco J. Bernal durante una de las reuniones de la ASEABI. Sobre estas líneas, Bernal y Javier Lasso de la Vega.



Esta opción personal mía fue y es una toma de postura radical y previa a cualquier otra en favor de una cultura plural, de una democracia lectora



Presentación del primer número de la revista en el Centro Cultural de la Villa de Madrid. De izquierda a derecha, Jaime García Padrino, Francisco J. Bernal, Rosa Catalán y Antonio Castro.

En 1985 los Amigos de las Bibliotecas tuvimos que disolvernarnos por deudas, costeadas primero por D. Javier y después por mí...habiéndose cumplido, no obstante, muchas de las reclamaciones recogidas en su manifiesto institucional de mayo del 78: creación de centros universitarios en biblioteconomía y documentación, incremento de bibliotecarios, apertura de estas oposiciones a todas las carreras universitarias y a las nuevas aportaciones en la documentación, etc. y otros logros de opinión pública directamente inspirados por nuestra activación, como que el Día del Libro se hablara también de las bibliotecas en los medios de comunicación.

Fue Coordinador del grupo *Sensibilización al uso de la información* y miembro de la Comisión redactora de las Directrices para un Plan Nacional de Documentación e Información Científica para 1983-1986, redactando el apartado *Formación de usuarios*.

Esta política de formación de usuarios en los niveles educativos y profesionales ha de llegar al fondo, y es que, aunque mejoren los servicios de información y documentación, aunque mejore la formación de estos usuarios y, por tanto, el acoplamiento de éstos con esos, el individuo está llamado a ser su autodocumentalista. La sensibilización del usuario, la necesidad de que sienta esto como algo apremiante y algo importante para su comportamiento es, en definitiva, el móvil más importante y más decisivo a la hora de incorporarlo al sistema de información de documentación. Es decir, si decimos que no hay un libro, mientras ese libro no es leído, diremos que no hay un sistema de información y documentación mientras ésta no sea usado. Por tanto, en torno al usuario ha de

jerarquizarse y de vertebrarse algo más que una cuestión de sensibilización.

Creó en la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de Murcia, de la que fue colaborador, el primer *Seminario Universitario de Biblioeducación*. [Véase en página 25 su labor en el ámbito bibliotecario y educativo de la región de Murcia].

En el periodo comprendido entre 1984, fecha de la disolución de ASEABI y 1986, cuando crea y pone en marcha la Asociación Educación y Bibliotecas, no descansa en su labor de promoción social de la biblioteca, tanto por medio de labores en la prensa como en su reivindicación ante responsables ministeriales.

En estos ya largos años, en fin, habré enviado a las más diversas instancias, entre escritos, conversaciones y contactos muy diversos, cerca de diez mil mensajes intentando favorecer, en la primera etapa con Lasso de la Vega, una transformación global del antisistema bibliotecario español y, en la segunda, la puesta en marcha de verdaderas Bibliotecas Escolares.

He conocido -o analizado de cerca- ya a más de diez ministros, entre Educación y Cultura, cerca de doscientos altos cargos de la Administración central y autonómica y, puedo afirmar, sin jactancia, que pocos, menos de los que se cuentan con los dedos de las manos, han entendido el papel de las bibliotecas que tutelaban o debían crear.

Periodismo educativo

Sus primeros pasos se remontan a la edad escolar en la que realizaba unas crónicas de los partidos de fútbol que escuchaba por la radio, preparadas para que su padre las leyera cuando regresaba de

gresaba de madrugada de reuniones en la Asociación de Padres y en el Ayuntamiento de Jumilla, localidad donde nació en abril de 1949 y vivió hasta los dieciséis años que se trasladó a Murcia para estudiar preuniversitario.

En Madrid, dos años más tarde, siendo estudiante de Periodismo, fue redactor de *Gaceta Universitaria*. En su estancia en Italia, 1969-71, coordinó la sección educativa de la revista internacional de educación *Obras*. De vuelta a España, en 1972, empezó a colaborar con distintas publicaciones, *Didascalía*, *Familia Española*, *Escuela en Acción*, *Consigna Pedagógica*, *Bordón*..., y con posterioridad también con los periódicos de Madrid y en algunos regionales. En los veranos de 1976 y 1977 llevó los gabinetes de prensa del curso *Europa en el mundo actual* en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

En 1978 fundó la revista *Amigos de las Bibliotecas*, mientras proseguía sus colaboraciones en prensa educativa -que hoy suman más de 500 artículos- reducidas no obstante, por su dedicación a la actividad docente en la Facultad de Ciencias de la Información.

En 1985, dirige y reestructura el decano de esta prensa, *El Magisterio Español*. En 1988 crea en la Universidad Complutense, con la editorial Siena y la Fundación Ramón Areces, un curso de postgrado de Periodismo en Educación, que culmina con la publicación del *Anuario de la educación no universitaria*.

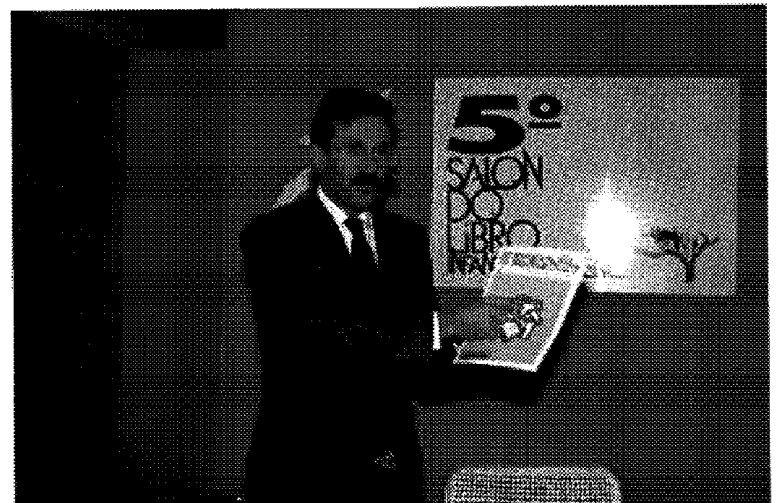
En el curso 88-89 funda la revista EDUCACION Y BIBLIOTECA y como Presidente de la Asociación Educación y Bibliotecas pone en marcha el Programa Biblioteca-Centro de Documentación Escolar.

Este programa cumple los fines de la asociación

“ Si decimos que no hay un libro, mientras ese libro no es leído, diremos que no hay un sistema de información y documentación mientras éste no sea usado. Por tanto, en torno al usuario ha de jerarquizarse y vertebrarse algo más que una cuestión de sensibilización ”

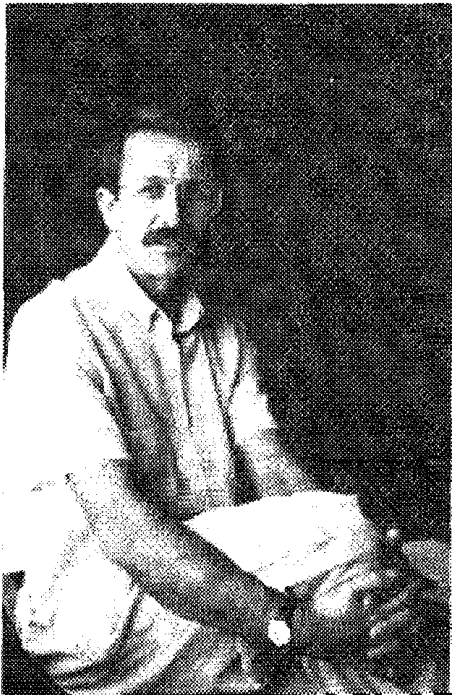
de secundar a las instituciones públicas y suplir, en unos casos, las carencias y refuerzo, en otros, la paupérrima actividad bibliotecaria-documental de los centros, favoreciendo que ellos mismos potencien acciones análogas y pongan en marcha gradualmente su biblioteca y centro de documentación, como parte de su proyecto educativo.

En este periodo, finalizado con el trágico accidente de tráfico del día 19 de diciembre de 1991, realiza una frenética labor de creación y consolidación de la revista y de presentación de la Asociación y su programa por distintas comunidades autónomas: Madrid, Murcia, Castilla-León (en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez), Cataluña (Barcelona), Comunidad Valenciana (Alicante y Valencia), Andalucía (Jaén, Granada, Huelva, Málaga y Córdoba), Galicia (La Coruña)...



Bernal en el V Salón Infantil y Juvenil de La Coruña, en el que intervino unos días antes de su fallecimiento

Francisco J. Bernal y la revista EDUCACION Y BIBLIOTECA



A FRANCISCO J. Bernal le gustaba repetir, con no poca frecuencia, que la creación de la revista *EDUCACION Y BIBLIOTECA* no fue sólo producto de sus largos años de dedicación al mundo de las bibliotecas, sino que se topó con esa idea, dada la absoluta carencia de un instrumento idóneo, de uso práctico y constante, para los centros educativos y las bibliotecas. Con el fin de abarcar el más amplio ámbito, dentro de la función educativa de las bibliotecas, se decidió por una triple división temática: información del sector bibliotecario, conocimiento de los recursos didácticos y cómo organizarlos bibliotecónomica y documentalmente.

Al decir que se topó con esta idea, Francisco J. Bernal lo que expresaba

era la necesidad del compromiso ético y profesional que él adquirió ante una cuestión que ya no admitía otra réplica que su solución más inmediata. El hecho, en sí mismo, sobrepasa su propio carácter de reveladora anécdota y define, de un modo bastante aproximado, la manera en que Francisco J. Bernal se enfrentaba a las importantes deficiencias del sistema educativo. Al decir que va más allá de lo anecdótico, lo que afirmamos es que recogió una responsabilidad social

muy por encima de sus posibilidades prácticas y económicas. A nadie se le escapa que la tarea tenía, y tiene todavía, una envergadura verdaderamente desmesurada. En nuestro país, tradicionalmente relapso al uso de las bibliotecas y los centros documentales, luchar por la implantación de la biblioteca escolar es batallar en medio de la incomprensión y el silencio. Esa responsabilidad en rigor debía ser afrontada por los correspondientes Ministerios (Cultura y Educación). Pero ante una política ministerial inhibida, negligente y escasamente imaginativa en materia de Bibliotecas, Francisco J. Bernal creó el impulso y el entusiasmo para hacer realidad una reforma educativa auténtica, que incorpore en sus presupuestos iniciales el uso de las bibliotecas. Según escribió en la página que abrió el primer número de la revista, "al margen de la elemental consideración pedagógica de que si en las primeras edades no se lee y domina la metodología de la consulta bibliotecaria (en la actualidad, transformada y complicada tecnológicamente), en las etapas sucesivas resulta cada vez más difícil promoverlas con éxito". Reincidiendo sobre este punto, también dejó escrito: "Simplemente consideramos que debe ponerse en marcha una *mentalidad política y pedagógica* que aborde esta laguna históricamente comprensible pero insostenible en estos tiempos para una teoría y práctica de la enseñanza".

La creación de la revista venía a suplir la carencia de un instrumento que aglutinara las experiencias dispersas y que fuera capaz de cubrir esas primeras necesidades de información de la primera educación.

La revista *EDUCACION Y BIBLIOTECA*, única en España de estas características en el ámbito educativo-bibliotecario, parecía amenazada desde su nacimiento y no faltaron voces que auguraron su propia extinción. Sin embargo, gracias al constante esfuerzo y dedicación de Francisco J. Bernal, ciertamente estimulante y contagioso para todos los que han trabajado a su lado, la revista ha logrado mantenerse, pese a los múltiples escollos y dificultades. De ahí que, no sin cierto orgullo, hay que proclamar que ha conseguido implantarse y alcanzar su cuarto año con 24 números. Un alcance, sin duda, que resulta una proeza para una revista de documentación y recursos didácticos.

LA REDACCIÓN

MONOGRAFÍAS

- *El préstamo de libros por correo: modelo de campaña cultural en núcleos rurales.* Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura, 1979. 279 p.
- *La extensión tecnológica del conocimiento: la nueva estructura de la información educativa.* Madrid: Universidad Complutense, 1985. 192 p.
- *Metodología documental y fuentes de comunicación internacional y de España.* Madrid: Fragua, 1986. 2 v.
- *Curso de Documentación.* Madrid: Dossat, 1990. 492 p. (Coautor).

ARTÍCULOS

a) *En relación con la Información*

- Las redes de información científica automatizada en la sociedad del saber. En: *Revista Española de Pedagogía*, (1982), XXXIX, 152 p. 129-143.
- Perspectivas del conocimiento en el sector de la información. En *CITEMA* (1984), 110 p. 47-68.
- Necesidad de promover la imagen de la información científica y técnica. En *Revista Española de Documentación Científica* (1985), VIII, p. 59-71.
- Hacia una nueva pedagogía de la información. En *Cuadernos de Educación y Nuevas Tecnologías de la Información*, (1985), 3, p. 12-18.
- Evolución del estudio e investigación de los sistemas de comunicación internacionales y nacionales. En *Documentación de las Ciencias de la Información*, XX, (1986), p. 213-250.
- Estructura internacional de los sistemas de comunicación : Revisión del concepto ante el impacto de las nuevas tecnologías de la información. En *CITEMA*. (1986), p. 115-127.
- Colaboración en "Bibliografía española de las Ciencias de la Información". En Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona con motivo del *Congreso Internacional de AIERI*. (1988).
- Sensibilización al uso de la información. En: *Directrices para un Plan Nacional de Actuación 1983/86 en materia de Documentación e información científica.* (Anexos), Ministerio de Educación y Ciencia (1988), p. 185-209.
- Formación de usuarios en el sistema educativo. En: *Directrices para un Plan Nacional de Actuación 1983-86 en materia de Documentación e información científica.* (Anexos), MEC (1988), p. 211-222.

- Bases para la formación de usuarios de la información. En: *Apuntes de Educación*, (1988), p. 20-23.
- Propuesta alternativa a la Propuesta del Consejo de Universidades sobre el Título *Licenciado en Periodismo*. Consejo de Universidades, Secretaría General, 1988. p. 51-58.
- Observaciones a la Propuesta del Consejo de Universidades sobre el Título *Diplomado en Comunicación e Información*. Consejo de Universidades, Secretaría General, 1988. p. 81-84.

b) *Pedagogía*

- La observación del profesor. En: *El Magisterio Español*. (3 números), (1975), 10.254 a 10.256. p. 6-7-7/6-15.
- Aspectos críticos de la medida de la inteligencia en las distintas clases sociales. En: *BORDON*, (1975), XXVIII, 208. p. 229-240.
- Los universitarios madrileños opinan. En: *BORDON*, (1976), XXVIII, p. 61-71.
- La inteligencia verbal y no verbal en las distintas clases sociales. En: *El Magisterio Español*, (1976), 10.294. p. 7-10.
- La evolución continúa y el proceso educativo de los alumnos. En: *Didascalia*, (1976), 130. p. 11-16.

c) *Bibliotecas*

- Potencialidad educativa de las nuevas tecnologías informativas. En: *La Escuela en Acción*, (1982), II, 10.431. p. 40-42.
- Las bibliotecas multimedia. Clave educativa en la Sociedad de la Información. En: *Boletín del Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Filosofía y Letras*, (1984).
- Alfonso X, fundador de la Biblioteca de Castilla. En: *Revista Amigos de las Bibliotecas*, (1984), 2.
- Vacío historiográfico de las relaciones educación y biblioteca. En: *Educación y Biblioteca*, (1990).
- Documentación, viene de docere (enseñar); Valencia: 500 años de la imprenta. En *Educación y Biblioteca*, (1990), 11. p. 6-15.
- ¿Por qué no se lee ni se aprende bien en España?. En: *Educación y Biblioteca*, (1991), 15 y *Nueva Revista de política, cultura y arte* (1991), 18, p. 28-29.
- En nombre de Lasso de la Vega, yo acuso. En: *Gaceta Complutense*, (1991), 77.

PUBLICACIONES



Texto de la conferencia pronunciada por el autor en la sede de la Fundación Ramón Areces el 20 de diciembre de 1984, con motivo de la Clausura del XXV Curso de Iniciación Bibliotecaria y Documental de ASEABI.

FRANCISCO JAVIER BERNAL CRUZ

Necesidad de promover la imagen de la información científica y técnica

Hace aproximadamente un año, la Subdirección General de Documentación e Información Científica presentó las directrices de un Plan Nacional de actuación 1983/1986 en materia de documentación e información científica y técnica, que fueron elaboradas por una comisión de expertos (que contó además con la participación de otros cien especialistas a través de subcomisiones) y de un encuentro final que estuvo abierto a las aportaciones de otros tantos especialistas. En ellas se postulaban ocho recomendaciones básicas, desglosadas en otras muchas apreciaciones necesarias para nuestra actual deficitaria y atrasada situación en tan estratégico sector. Esta iniciativa se enmarca en otra: esa otra más amplia de la Ley de la Ciencia, en la que obviamente debe tener un papel importante la reestructuración de los servicios de información y documentación científica.

Uno de los numerosos aspectos que esta reestructuración debe contemplar es el de sensibilizar a la sociedad en cuanto al valor de la información y de sus servicios de documentación. Es evidente que esta sensibilización no puede lograrse sin una profunda y auténtica mejora de la oferta, es decir, sin crear un verdadero sistema de información científico-técnica. No puede promoverse una mentalidad de uso y acceso habitual a la información sin presentar a la vez una nueva plataforma de comunicación de las ideas y de los conocimientos. Lo que implica, a la vez, nuevas instituciones y nuevos profesionales, y el remozamiento de los centros en funcionamiento. Sencillamente, para promover una imagen de servicios, primero hay que tenerlos. Según como sean éstos así será su imagen. La imagen estará, pues, estrechamente unida a esas nuevas estructuras documentales de la ciencia, la investigación y la tecnología españolas. Vamos, pues, a ver qué problemas plantean éstas para definir mejor su comunicación a los usuarios y para hacer más visible la presencia de los servicios y centros de documentación en la sociedad española.

Fracasos de las políticas científicas anteriores

En España, hasta hace unos años no contábamos con instituciones de información científica y técnica. Pero son todavía pocas, y están aisladas y mal aprovechadas: no forman una organización, un sistema. ¿Por qué no se ha institucionalizado un sistema de información? No resulta fácil responder a estas preguntas. Por lo demás, habría que agrupar las respuestas en torno a tres tipos de cuestio-

nes: a) los precedentes, especialmente los que se refieren a los términos ambiguos de la política científica y tecnológica presente, en sentido amplio, y que se extiende a lo largo de la última década; b) abandono de las iniciativas en la creación de servicios de información y documentación; y c) el grupo de aspectos específicos de las carencias actuales de los servicios de información científica y técnica.

Ya el hispanista Richard Ford se quejaba del estado de abandono y descuido de nuestras bibliotecas en 1830. No es preciso detallar las desidias e inhibiciones pasadas en organizar y explotar nuestro riquísimo patrimonio histórico documental, así como en ponerlo al día y aumentarlo al unísono del desarrollo de las ciencias contemporáneas. En esa historia se ha fraguado sin duda la idiosincrasia española poco preparada por lo general a la investigación y al estudio riguroso, tantas veces denunciada y tristemente comprobada a lo largo de los tiempos modernos. Y que se ha traducido en las formas y hábitos de nuestra caracterología científica, industrial, comercial... carente, por lo general, de esa aptitud exploradora e innovadora propia de la modernidad. Pero no se trata del fracaso de un pasado más o menos reciente. Sobre esta cuestión se ha dicho casi todo, pero casi todo sigue igual. No nos resistimos a recoger aquí un brillante párrafo de una conferencia del ingeniero José Antonio de Artigas Sanz, pronunciada en 1943 y que bien merece ser meditada.

"Venís de Asturias a aquí. El carril de la vía es de acero, y los nombres del acero son Bessemer o Thomas; la locomotora se debe especialmente a Stephenson. ¿Tomáis aquí un tranvía?; inicia las líneas lord Kilvin, y el electro-motor es de Gramme. ¿Es un autobús?; el motor se llama Diesel. ¿Esta luz nos ilumina?; la corriente eléctrica viene de un generador, cuyo autor fue Siemens; la lámpara se llama Edison. ¿Váis a usar el gas? Se llama Lebon. ¿Telefoneáis?; el teléfono es hijo de Graham Bell. ¿Oís la radio?; esta es de Maxwell, Hertz o de Forest. ¿Entráis en el cinematógrafo?; los nombres fundamentales son Lumière, Daguerre y Goldberg, y hasta si compráis un medicamento, las especies químicas o los prototipos farmacológicos tienen sus autores casi siempre en Alemania, Suiza o Estados Unidos. Ni un nombre español". En lo que se refiere a los tiempos más recientes, es justo también afirmar que en las últimas décadas parece vislumbrarse una ligera mejora de esta postración científica española. Pero esta mejoría es fruto más bien de es-

fuerzos aislados y singulares, o de instituciones privadas, que de una política pública. En relación con la eficacia y atención oficiales, la situación no ha cambiado esencialmente. No podemos entrar aquí en los pormenores de este fracaso institucional ni en sus más recientes etapas, como es la Ley General de Educación de 1970, y otras intentonas posteriores para remediar tan endémicos males. Lo que está claro es que cada día que pasa los problemas y obstáculos son mayores, como también mayores son las responsabilidades institucionales que se van acumulando. Ya que por muy graves que sean los desfueros del pasado, sólo desde el presente pueden enmendarse. Lo que sucede es que cuanto más equivocado ha sido el pasado, la herencia acumulada tiene más lastre y complejidad.

La falta de eficacia de algunos centros de investigación o de determinadas unidades de la administración, por ejemplo, resulta inamovible a causa de los intereses creados y los defectos puestos en juego. Y cuando los vicios están tan arraigados, no se puede creer en la bondad absoluta de los decretos y las reglamentaciones. Sobre este último problema gravita esa deformación que es la "apropiación" indebida de la información, que expresa un clima generalizado de "privatización" en beneficio propio de este bien inequívoca y radicalmente social. En definitiva, esta renovación, que no una mera actitud o interés, necesita ser cultivada, entrenada, y requiere desarrollarse a través de un proceso largo y costoso.

Frente a este lastre histórico es justo señalar que en los últimos años se han venido creando por diferentes departamentos ministeriales centros de investigación; en algunos casos, muy bien dotados. Sin embargo, por lo general, a estos centros no se les fijó programa ni se les marcó objetivos claros. Por lo que, al cabo del tiempo, su labor más útil ha quedado reducida a la formación de personal... Las derivaciones de estas equivocadas políticas son múltiple y muy negativas, incluso para este personal, que va envejeciendo sin que prácticamente nadie, ya sea de la esfera privada o de la pública, muestre interés hacia su tarea, que queda aislada del contexto social, económico y tecnológico. (Estas consideraciones se refieren únicamente a la investigación científica y tecnológica concreta que tiene repercusiones económicas, ya que la investigación humanística requiere un tratamiento diferente).

En la práctica es fácil constatar que en las necesidades tecnológicas de los sectores productivos la participación de los centros oficiales es escasa o, dicho en otras palabras, que existe un elevado grado de infrautilización del potencial tecnológico de las entidades estatales, incluso en sus referencias de información más básicas. Este desconocimiento recíproco de las ventajas que podrían derivarse para cada una de las partes es sonrojante incluso entre instituciones públicas entre sí. Es lamentable que los sectores económicos, y en particular la industria, ignoren no sólo la información tecnológica sino los medios humanos y materiales con los que cuentan los institutos oficiales, y que podrían ayudarles a resolver gran parte de sus problemas. Por otra parte, los centros oficiales no

disponen de recursos para establecer los contactos adecuados con los sectores económicos y para conocer las verdaderas necesidades de éstos ni sus tendencias hacia el futuro.

La actual dispersión de organismos y ministerios implicados es un serio obstáculo para lograr la eficacia que se persigue. Especialmente negativo es el hecho de la indefinición de las grandes líneas en que los centros han de trabajar. Esto es especialmente evidente en investigación aplicada, donde más falta hace la concreción de las "profit lines", las líneas de provecho. Armonizar esta determinación con la libre iniciativa... es difícil. Pero es necesario. Esta deficiente fijación de los campos prioritarios, así como la ausencia de una simple intercomunicación entre los diversos sectores contribuye a reforzar el aislamiento ya acusado de los investigadores y de los técnicos, que es otra manifestación del desarraigo de la ciencia que se hace en el país. En efecto, hay muy poca relación de información entre los organismos públicos y privados, ya sean de investigación pura o de mera producción, en cualquiera de sus múltiples combinaciones, especialmente en detrimento de los que tienen un carácter económico más marcado. Esta falta de contactos, por ejemplo, entre los organismos oficiales con los sectores económicos es el causante además de que la investigación que esos realicen se divorcie todavía más de las verdaderas necesidades de éstos y de sus tendencias de futuro. Este desconocimiento no conlleva una nueva separación y es causa de la dispersión, del despilfarro, de la ineficacia y de la anómala acumulación y distribución del capital informativo-tecnológico. "A la falta de base en un contacto mutuo -se decía en un estudio de la CEOE (Confederación Española de Organizaciones Empresariales) de 1980- se une un recelo o desconfianza del hombre industrial y del agricultor hacia la filosofía y manera de trabajar del investigador oficial.

Quizá porque el hombre industrial no concibe ninguna actividad económica sin resultados medibles, y en la actividad investigadora los resultados no son fáciles de medir y comparar con los recursos puestos en juego..." Esta desconfianza es por otra parte razonable, a tenor de la rigidez administrativa de los centros públicos en relación con la agilidad de los mecanismos de la empresa privada. Resultaba difícil que funcionaran los Planes Concertados de Investigación, ya que la Administración no se ha acoplado bien a la empresa privada. Sería necesaria una agilización de los trámites, un acortamiento en el tiempo desde la presentación hasta la comunicación al interesado de la aprobación o denegación del proyecto, y por último unos criterios de base más industrial que puramente científica en el momento de fijar los criterios de la admisión de los créditos presentados. Resulta increíble que hasta ahora la industria española no haya contado con un acceso a la información tecnológica disponible en el país, mediante un Centro de Información en el Registro de la Propiedad Industrial, y en el que puedan conocerse de inmediato los conocimientos técnicos patentados sobre una determinada tarea, tanto

dentro como fuera de España. Felizmente está en marcha una Red Pública de Información Tecnológica para asistencia de las empresas. Y esto es primordial. Hoy por hoy y, en general, la empresa española no tiene apoyo científico y técnico por parte del poder público, restándole la competitividad que debiera tener, ya que carece de conocimientos de los nuevos productos, así como de capacidad de ofertarlos. En la mayoría de los casos, esta inferioridad es debida a la falta de flexibilidad y poder de decisión, con relación a los competidores que ofertan basados en su propio "know-how". Estos desfases se hacen más insalvables cuando se depende de tecnología extranjera, ya que se tienen que salvar todavía más obstáculos.

Primeras iniciativas

La mala política del pasado en materia de desarrollo científico lo es obviamente también en lo que a documentación e información científica se refiere, ya que una y otra están cada vez más ligadas. Tanto es así que éste es uno de los indicadores más significativos del desarrollo de la ciencia de un país. Está lejos de nuestro propósito analizar ahora la consolidación de los sistemas de información y documentación científica, que es hoy instrumento indispensable en la ciencia fundamental y aplicada. Y que metodológicamente hablando constituye uno de los más novedosos e importantes elementos de la epistemología científica actual. Este elemento informativo-documental de la nueva operatividad científica es lo que se ha llamado "carácter acumulativo de la ciencia". Cuestión ésta que va ligada a un proceso de comunicación, también hoy en fase de profunda revolución gracias a las nuevas tecnologías. La relación cada día mayor y más influyente entre proceso documental y proceso científico justifica estas palabras del profesor J. López Yepes: "La Ley de la Ciencia tendrá que contemplar la creación de un sistema nacional de información científica".

En cualquier caso, la situación en España ciertamente ha mejorado algo en la última década, aunque ofrece aún inadecuados servicios de información científica y técnica. Los pocos que existen no tienen recursos para vehicular sus materiales a los usuarios, para hacerlos pertinentes y accesibles. Fue, no obstante, a partir de 1973 cuando se dieron los primeros pasos para remediar la brecha que nos separaba de los países mejor y más desarrollados, como consecuencia de las recomendaciones de la OCDE dentro de la política que este organismo venía haciendo desde 1961, asesorando a los países desarrollados sobre la política nacional de información científica y tecnológica. Entonces elaboró un estudio sobre la situación española. (Confrontación España-OCDE sobre una política de Información Científica y Técnica). Dicho estudio sólo trajo consigo mínimas reformas institucionales, como la transformación del entonces Centro de Información y Documentación (CID) del Patronato Juan de la Cierva en el actual Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología (ICYT) y del Departamento de Información Científica del antiguo Instituto Bibliográfico Hispánico en Instituto de Información y Documentación en Humanida-

des y Ciencias Sociales (ISOC). Estos, con el Instituto de Información y Documentación en Biomedicina (IBYM) de Valencia, conformaron el Centro Nacional de Información y Documentación Científica del CSIC (CENIDOC). En Barcelona, también el Centro de Documentación de la Comisión Mixta de Coordinación Estadística derivó, junto a una ampliación de sus objetivos y servicios, hacia el actual Consorcio de Información y Documentación de Cataluña. Instituciones todas cuya acción ha resultado cada vez más eficaz gracias a la Red INCA, creada en 1977 a instancias de FUNDESCO y que ha facilitado sus redes de telecomunicación para acceder mediante terminales (que están extendiéndose por bibliotecas, empresas, universidades...) a las grandes bases de datos científicas existentes en el mundo.

Desde otros ángulos, entidades como ANABAD (Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos Documentalistas), SEDIC (Sociedad Española de Documentación e Información Científica) y ASEABI (Asociación Española de Amigos de las Bibliotecas) han reivindicado la necesidad de que se modernicen nuestras estructuras científicas, a través de los servicios de información y documentación, desarrollando diversas iniciativas y experiencias.

En la Universidad, al fin, se han instrumentado las enseñanzas de biblioteconomía y documentación (Barcelona, Salamanca y Granada). Es especialmente destacable la creación de FUNCA en 1979 (Fundación de la Red de Información Científica Automatizada) que fue instituida para coordinar mejor los servicios de la Red INCA, y que ha impulsado decisivamente el uso y aprovechamiento de las tecnologías teleinformáticas y de telecomunicación. La Fundación realiza paralelamente una destacada labor de investigación y de divulgación sobre el desarrollo de las bases de datos en el mundo. Igualmente, los nuevos ayuntamientos y las bibliotecas públicas en general han puesto en marcha diversos mecanismos de información sobre sus fondos bibliográficos y otras iniciativas de promoción, como casetas en ferias del libro con secciones infantiles, etcétera.

En el orden formativo, la iniciativa más sobresaliente la ha desarrollado la Escuela de Documentación de la Facultad de Ciencias de la Información. Esta escuela, creada por la Universidad Complutense en 1982, está vinculada al Departamento de Documentación de dicha Facultad, y se ocupa de la enseñanza de la Documentación en el nivel de postgrado y de la promoción de la investigación de la disciplina en sus líneas básicas y aplicadas. Sus actividades docentes son:

a) Curso de documentalista especializado para licenciados en una disciplina o grupo de disciplinas determinadas. Se destina a graduados universitarios.

b) Cursos de perfeccionamiento de documentalistas profesionales en las diversas disciplinas. De duración variable.

c) Cursos de formación de usuarios de la documentación, para alumnos de segundo ciclo de licenciatura y doctorado.

d) Cursos de doctorado de validez interfacultativa.

e) Cursos de metodología de la investigación científica como ayuda para la realización de memorias de licenciatura y tesis de doctorado.

Las actividades de investigación se desarrollan, en principio, de acuerdo con el siguiente esquema:

a) Dirección de trabajos de investigación por el profesorado de la Escuela.

b) Informes sobre investigaciones y tareas de asesoramiento a propuesta de la Universidad y de instituciones privadas o públicas, fundaciones, empresas, etcétera.

Las causas de este lento, pero vivo ritmo de mejora en los diversos servicios (y sobre todo de su aumento significativo, como en bibliotecas públicas y municipales), que han sensibilizado al público, son múltiples y están muy concatenadas: advenimiento democrático, presión económica, cultural y técnica exterior, mayor nivel educativo de la población, y también esfuerzo de los bibliotecarios y documentalistas... En cuanto a la política bibliotecaria estrictamente, la Dirección General del Libro y la Subdirección de Bibliotecas encuentran muchas dificultades en sacar adelante una Ley de Bibliotecas, que afecte también a las especializadas y técnicas, además de coordinar las competencias de las distintas Autonomías.

Deficiente oferta de servicios de los centros

Con todo, la oferta de servicios de información científica es todavía escasa y la poca que hay no puede cubrir los servicios que se necesitan, debido a su falta de recursos y a la deficiente utilización que se hace de ella por parte de los usuarios. En general, los centros están infradotados y funcionan muy por debajo del potencial informativo almacenado. En el funcionamiento y puesta a punto de una institución documentaria, el último servicio que se resiente, incluso con falta de dotación personal y material, es precisamente el capítulo dedicado a la relación y la atención a los usuarios. En efecto, gran parte de nuestros centros de documentación e información científica apenas pueden registrar, catalogar y clasificar los documentos originales con los recursos económicos y humanos que tienen, ni elaborar productos documentales intermedios (resúmenes, catálogos, referencias, etcétera), ni están al menos en condiciones de estudiar el comportamiento y las necesidades del usuario, lo que es imprescindible para ejercer las correspondientes acciones de sensibilización.

Una manifestación más concreta de la inadecuada estructura de los servicios de información científica y técnica, que está estrechamente relacionada con la deficiente oferta de los centros existentes, es la falta de información sobre los recursos disponibles, especialmente en los ámbitos profesionales y técnicos, y en menor medida en el ámbito universitario. En este último hay que distinguir una disminución progresiva en la posesión y en la capacidad de obtener información en la medida que desciende el "status" de la jerarquía académica. Esta falta de información es también achacable en cierto modo a la pasividad y desinterés de los usuarios, pero esencialmente se trata de una ausencia institucional de información propiamente dicha sobre los recursos disponibles. En un centro de enseñan-

za universitario apenas dotado de biblioteca, los alumnos no sabían que en el piso de abajo existía una de las bibliotecas más importantes del país relacionada con su especialidad. Esta falta de información es particularmente dañina, ya que hace infructuoso y estéril el esfuerzo que se haya podido hacer en mejorar la oferta de servicios de información.

Las dejaciones y fallos de coordinación llevan al caso, tantas veces repetido, de centros de documentación que ven cómo centro próximos geográficamente e institucionalmente no atienden sencillas demandas de documentación, o las alargan burocráticamente y enojosamente, teniendo que recurrir al extranjero, cuyos servicios son más rápidos y en algunos casos más baratos. Otra faceta negra de esta falta de coordinación es la ausencia institucional de las debidas relaciones en la política de adquisición de obras y de intercambios entre las bibliotecas científicas y las de los diversos organismos especializados de la Administración pública. En estas últimas bibliotecas resulta particularmente sangrante el hecho de que posean miles de obras, de muy diverso valor, que no tienen régimen bibliotecario alguno y se hallan perdidas completamente para el uso. Entre tanto, se fundan universidades y centros educativos sin bibliotecas... Esta mala coordinación tienen lugar no sólo entre los centros de documentación y las bibliotecas entre sí, sino entre los organismos titulares a los cuales éstos están adscritos, y que incluso no dan a dichos centros el régimen autonómico que necesitan para poder establecer la cooperación o colaboración necesaria. En ocasiones, no es que no exista coordinación, o que sea mala, se trata de algo más delicado, como es la indiferencia o el desprecio recíproco.

La ausencia de formación de los usuarios es la pieza final de estas deficiencias y desconexiones. En efecto, constituye éste uno de los aspectos donde más se resiente el apenas incoado sistema de información científica. Pese a los adelantos que la pedagogía contemporánea ha aportado para la mejora de los métodos de enseñanza, como son las innovaciones sobre el activismo, el autoaprendizaje, la individualización, etcétera, que se pueden practicar en el aula con el manejo y dominio de la documentación, se ha avanzado relativamente poco. Pedagogos y documentalistas no han conseguido ser oídos en los compartimentos estancos de las disciplinas docentes en ninguno de los niveles de la enseñanza, salvo en raras excepciones, como es la enseñanza de la literatura y de la filosofía, en las que se practica cada día más la lectura y estudio de textos, si bien no corresponden exactamente a la enseñanza de las técnicas bibliográficas y de información. Al mismo tiempo, se argumenta que no se puede implantar una nueva asignatura en los ya recargados planes de estudio. Por otra parte, los profesores de cada materia desconocen, por lo general, el mundo de la biblioteconomía y la documentación, porque no han recibido, a su vez, formación al respecto. Difícilmente podrán por ello enseñarlas. El hecho lamentable es que los universitarios llegan a las aulas y salen de ellas sin una mínima base en este aspecto. El penoso camino que les aguarda en su adaptación al medio profesional, sea del tipo que sea, es de todos conocido, en la cada día más manifiesta Sociedad de la Información.

En la falta de instrucción del usuario de la información inciden numerosos problemas de índole pedagógica y epistemológica, a la vez que las relaciones conocimiento-sociedad que enmarcan todo el cuadro metodológico de esa enseñanza. El primero y más elemental es el hecho de que no se enseñan las técnicas bibliográficas y documentales más convencionales en ningún nivel. Y como no se enseñan, tampoco puede exigirse en los cuestionarios de oposiciones de los diversos niveles del profesorado. Es inconcebible incluso que catedráticos, investigadores y docentes de todos los niveles "carezcan de esta preparación" (la suplen enojosa y tardíamente con cierto autodidactismo). Pero en otros sectores y en los de la enseñanza escolar y universitaria se agrava sensiblemente su eficacia al escamotear al alumno esta simple y sencilla metodología. Con la particularidad de que esta gravísima carencia didáctica se está agudizando en la actual sociedad, debido al incremento cuantitativo y cualitativo de la tecnología de la información. Esta tecnología no es sólo un mero auxiliar cualificado de todas las tareas de aprendizaje, especialmente en el ámbito del estudio independiente, en equipo, y en general, extraescolar, sino que además, social, técnica y profesionalmente dicha tecnología es un eje o canal que define al nuevo ambiente y a la forma de integrarse en él.

Restan muchos otros aspectos por tratar, como el del partidismo en la información científica (también aquí tenemos bandos para todos los gustos). En ocasiones, encubiertos eufemísticamente bajo la expresión de escuelas científicas, tratan y difunden informaciones científicas no coincidentes. Muchas de las estadísticas elaboradas en España no gozan de credibilidad en muchos departamentos o sectores universitarios, pese a que son un instrumento de estudio primario y fundamental. Este problema, que debiera estar completamente resuelto a estas alturas de desarrollo científico, se ha reflejado clamorosamente en los dos últimos debates políticos celebrados en el parlamento sobre el "Estado de la nación", en los que hemos contemplado con perplejidad la exposición de cifras y porcentajes macroeconómicos muy dispares, citando "fuentes rigurosas y científicas". Si en la confección de estadísticas encontramos ya reticencias y escepticismos, qué no pasará con otra clase de información menos cuantificada y medible. Y esto está justificado ya a simple vista: en las publicaciones del INE, por ejemplo, se mantienen con frecuencia cifras iguales de un año a otros en los mismos conceptos... pese a las mejoras de los últimos tiempos. En algunas ocasiones las estadísticas llegan con retrasos que las hacen inservibles, convirtiéndolas en auténticos cementerios de números...

Crear un clima

Es primordial que todos los que trabajan en actividades económicas, científicas, educativas, sociales, etcétera estén motivados y sean conscientes de la necesidad de acceder permanentemente a la información, o lo que es lo mismo, hace falta:

1^º) Suscitar actitudes positivas hacia el fenómeno creciente de la información profesional y técnica.

2^º) Conseguir que todos se persuadan de la necesidad

de aprender a lo largo de toda la vida, y que ello entraña aprender a manejar las nuevas técnicas de comunicar los nuevos conocimientos, es decir, las ciencias y técnicas de la información.

3^º) Promover el interés hacia la formación continua en las actividades de información y documentación desarrolladas por las bibliotecas, centros de documentación, bancos de datos, etcétera.

4^º) Desarrollar la mentalidad de participación y colaboración con los organismos y centros de documentación e información, para facilitarles un mejor conocimiento de sus necesidades.

Ahora bien, estas metas se conseguirán verdaderamente cuando se avance en todos los frentes de forma integral y armónica. No se puede partir del supuesto que se puede lograr ese clima, que es lo primero, en función exclusiva de una buena campaña de imagen. Aunque esto no quiere decir que no deban hacerse estas campañas o promociones. Si no se crece en todos los campos y de forma homogénea, a medio plazo se fracasa. Estas metas, como objetivos de conducta y de hábitos profundos de la personas, no se imponen por decretos, sino por costumbre, por la vida. Sólo se desarrollan de forma escalonada, paulatina, por evolución. No hay "revolución posible". En este terreno, los pasos pequeños son pasos de gigante. Lo que se trata de ver y evaluar es por dónde deben de ir y si en efecto se producen pequeños deslizamientos. Esto es, si se avanza, si se progresa bien. Este plan articulado en fases mínimas, pero operativas, será viable y, a la larga, revolucionario.

Para lograr este clima generalizado y positivo, que cure de la incluso mala imagen aún vigente, hay, pues, que empezar ya preparando el terreno y asimilando poco a poco esta revolución de la documentación que se nos viene encima. En primer lugar, habría que coordinar los recursos con los que ya contamos, empezando por institucionalizar las enseñanzas de biblioteconomía y documentación también a nivel de licenciatura, que además de preparar al personal necesario para estar al frente de bibliotecas y centros de documentación, prepare para investigar los comportamientos y necesidades de los usuarios.

Paralelamente, y de forma progresiva, habría que ir realizando experiencias de enseñanza de la información científica y técnica en las escuelas, institutos y universidades. Una vez evaluadas de acuerdo con sus resultados, podrían servir para implantarla en todos los niveles.

Para crear una adecuada imagen en la opinión pública del valor social de la información (fossilizada en su dimensión periodística) y de su repercusión en el desarrollo económico y político de las sociedades industriales, habrá que actuar antes sobre agentes multiplicadores como el profesorado, la prensa, los sindicatos, las asociaciones y los colegios profesionales, para que difundan una nueva imagen y mejoren la calidad de la "información sobre la información".

Al mismo tiempo, hay que lograr que las instituciones de documentación actúen como animadoras de sus respectivos usuarios, mediante su conversión en gestores de la información que necesitan, abandonando la función pasiva, de ser meros depositarios de documentos y referencias. ■

A ellas les correspondería también estimular a los usuarios a rellenar cuestionarios relativos a los diversos aspectos de sus necesidades, problemas y dudas. Este adecuado clima debe en concreto crearse a través de programas especiales que permitan a los usuarios realizar visitas didácticas, debidamente organizada y evaluadas, a los centros bibliotecarios y documentales que se les asigne para el cumplimiento de su trabajo, ya sea de tipo educativo o productivo. Estos programas podrían ser reforzados con lo siguiente:

- Organización de campañas de imagen (publicidad de calidad) de carácter institucional de la información, en sus tres aspectos básicos:

- Como derecho y deber (a tenerla y transmitirla)
- Como fuente de riqueza
- Y sobre cómo producirla, tratarla y usarla.

- Publicación de revistas, boletines, guías, catálogos, etcétera de investigación y divulgación sobre actividades y servicios de documentación, a nivel central, por sectores y por centros, según las necesidades.

- Organización de exposiciones de tecnología de la información y de la documentación, aisladas o con ocasión, por ejemplo, de Ferias del Libro, etcétera.

- Organización de concursos entre bibliotecas y centros de documentación y en radiotelevisión para escolares.

- Organización de ciclos de conferencias, charlas, mesas redondas, etcétera para los agentes multiplicadores dando a conocer las últimas prestaciones tecnológicas de los servicios de información.

- Organización de un curso anual para periodistas y publicistas sobre los servicios de documentación e información.

- Utilización en mayor medida de las telecomunicaciones convencionales y las más sofisticadas (correo y telemática, pasando por teléfono, télex, radio, etcétera) en la transmisión de datos, textos y otros contenidos documentales.

- Diseño de programas gratuitos a impartir en los centros de estudio y de trabajo para ayudar a los usuarios a definir sus necesidades de información.

- Realización de películas didácticas y otras audiovisuales para su proyección en cines, videos y televisión, sobre cómo se usa una biblioteca y otros temas semejantes.

- Y de forma especial, programación en la escuela y bachillerato de diversos tipos de actividades didácticas relacionadas con la información y que contribuyan a un mejor rendimiento en el aprendizaje.

A modo de resumen

En resumen, hay que redefinir la información como bien social prioritario en la economía y en el desarrollo y regular su obligada difusión con la protección y amparo jurídico-administrativo que ahora no tienen, institucionalizando las diversas competencias profesionales y académicas que de este nuevo fenómeno se derivan. Asimismo, es indispensable que se incluyan las técnicas de trabajo intelectual y la metodología bibliotecaria y documental entre las materias obligatorias para la obtención de títulos medios y universitarios. La falta de imagen que la actividad de información científica tiene relegada al cuidado de unos cultivadores de técnicas y metodologías abstractas ha de cubrirse ofreciendo a los usuarios nuevos perfiles (de utilidad, de pertinencia, etcétera). Estamos ante un círculo vicioso, que hay que asumir: sin sensibi-

lización los usuarios de la información y documentación no serán nunca verdaderos usuarios, pero la sensibilización no será eficaz sin saber bien qué piensan y qué necesitan éstos. La imagen que debe transmitirse es que los servicios de información son necesarios, o más concretamente conseguir que los usuarios sensibilizados capten que necesitan de los servicios de información. Como palancas complementarias para fomentar este clima favorable y sobre todo para ayudar a instalarlo materialmente, convendría establecer incentivos a las actividades y el uso de la información, como desgravaciones fiscales y otros "atractivos" materiales.

Un factor importante a tener en cuenta es el de diferenciar los supuestos destinatarios a sensibilizar: 1º) centros de enseñanza superior; 2º) centros de investigación; 3º) la gran industria; 4º) asociaciones de asesoramiento técnico y de servicios (aquí pueden incluirse algunas unidades de élite de la propia Administración); y 5º) otros; como los centros profesionales pequeños, pero cualificados.

La falta de imagen de los centros y servicios de información ya existentes ha contribuido a que los usuarios no tengan el más elemental contacto con ellos. No deja de ser cierto que esta carencia es también resultante indirecta de la poca necesidad de puesta al día que por lo general demandan los usuarios y el sistema cultural, científico y productivo. Este círculo vicioso debe romperse con la simple mejora de la oferta de recursos, pero también con acciones de sensibilización y concienciación como han hecho países como Francia, República Federal Alemana y Gran Bretaña. Estos países se han servido del potencial de las nuevas tecnologías para promover apropiadas actitudes y aptitudes hacia la información. Gracias a las poco costosas prestaciones microelectrónicas y a sus diversos atractivos, estas campañas han resultado altamente rentables.

Una consideración final a tener en cuenta es que cualquier promoción de la información científica y técnica debe subordinarse a los planteamientos científicos y tecnológicos generales. El nuevo marco de la Ley de la Ciencia parece que comienza por centralizar unas cosas y descentralizar otras: las de tipo administrativo y orientativo, por un lado, y las ejecutivas y propiamente científicas, por otro. La coordinación de las líneas directrices de investigación básica y aplicada no puede llevarse a cabo si no existe una administración centralizada, pero si no hay autonomía en la materialización de los proyectos no habrá ciencia de punta y en vanguardia que impacte verdaderamente a la sociedad y a sus centros de decisión. La administración de la ciencia debe separarse de la ciencia misma, salvo en el punto clave de las prioridades y de la política general del Estado. De cómo se armonice centralismo y pluralismo, sea territorial o de otra índole, depende la solidez del sistema científico que hace falta consolidar previamente al de la información científica.

Es reconfortante que las líneas trazadas en el proyecto de la Ley de la Ciencia pretendan atajar esta inadmisibles descoordinación. Es hora de acabar de una vez por todas con la secular postración científica española que se pierde en el tiempo, como nos sugiere lo que escribió el médico Juan de Cabriada en su carta filosófica, médico-chymica, en 1667: "...que es lastimosa y vergonzosa cosa que, como si fuéramos indios, hayamos de ser los últimos en recibir las noticias y luces públicas que están esparcidas por Europa". ■

Todas las personas a quienes se les pidió unas líneas han respondido con fervor, emoción y agrado. Nadie se ha inhibido, tal era el grado de entusiasmo que contagiaba Paco Bernal. Entusiasmo, precisamente, es la palabra que mejor expresaba su talante profesional y

humano, y la que se repite con más frecuencia en estos textos. La palabra tiene una raíz griega que quiere decir "estar inspirado por los dioses". ¿Cabe mejor definición para una vida arrancada en su mejor momento? Gracias a todos los que testimonian así su memoria.

TESTIMONIOS DE UN ENTUSIASMO

QUEBRADIZO PERO FIRME

El amigo Bernal ya no está entre nosotros. Los que hemos conocido tarde a Francisco Javier nos quedamos con su imagen fugaz, un tanto quebradiza pero firme, insistente, reiterativa, propia de los que saben que defienden una causa justa. Porque causa y justa ha sido y es la edición de la revista Educación y Biblioteca y el conjunto de actividades y proyectos que la envuelven. Causa y origen de propuestas renovadoras para fomentar la lectura entre los escolares. Justa pretensión la de ilusionar al profesorado en una tarea tan importante como difícil. Francisco, además, ha instado a todos los que tienen alguna responsabilidad en el ámbito educativo de este país a apoyar iniciativas, a secundar propuestas, a montar campañas de fomento lector. Desde Valencia recordamos con afecto su amabilidad y su competencia, sus visitas y sus presencias, de forma especial las jornadas que, el pasado curso, tuvieron lugar en la E. U. del Profesorado. Por respeto a tu memoria, Paco, tu proyecto debe continuar.

MARC A. ADELL I CUEVA. *Inspector Tècnic d'Educació Valencia*

UN TRABAJO INMENSO

La trágica muerte de Francisco Javier Bernal significa la pérdida de una figura fundamental para las bibliotecas escolares españolas. A su sólida formación se unía una gran capacidad de trabajo, que supo poner de manifiesto durante el tiempo que fue presidente de la Asociación Educación y Bibliotecas. Con la creación de la Asociación logró poner en contacto a cuantas personas estaban interesadas en fomentar la presencia de la biblioteca en la escuela, participó en múltiples actividades, con objeto de transmitir sus ideas en torno al tema y contribuyó a que las instituciones, con competencias en el ámbito educativo y bibliotecario, empezaran a concienciarse de la importancia de la biblioteca escolar. El trabajo por él realizado ha sido inmenso, pero aún queda mucho por hacer. Por ello, la mejor forma de recordarlo, quienes hemos tenido la suerte de conocerle, es continuar el camino por él iniciado y al que dedicó tantas horas de su vida.

FEDERICO ARREBOLA GARCÍA. *Director Adjunto de la Biblioteca de Psicología y Ciencias de la Educación. Universidad de Málaga.*

COMPARTIA LA INFORMACION

Pocos días antes de Navidad, Paco Bernal se despidió de los participantes a las sesiones del 5º Salón do Libro Infantil e Xvenil de La Coruña. Era la última vez que nos veíamos: a los pocos días supe que había muerto. La nuestra era una amistad profesional, creada a lo largo de tantos seminarios y congresos dedicados a promocionar la biblioteca escolar. Su enorme entusiasmo contagiaba a todos y, mientras daba a conocer la Asociación y la Revista por él impulsadas, atendía a consultas y preguntaba por todas las experiencias que se iniciaban en este ámbito. Sabía de todo y de todos y, cosa no muy frecuente, compartía la información. No llegué a saber qué razón le llevó a interesarse por la biblioteca escolar, poco valorada y con nula proyección. Sólo sé que en este campo había, y hay todavía mucho por hacer, que requiere esfuerzo y dedicación y genera poco lucimiento. Quizás fue precisamente por ello que Paco Bernal trabajó tanto por y para la biblioteca escolar.

MONICA BARO. *Profesora de la E. U. de Biblioteconomía i Documentació J. Rubió i Balaguer de Barcelona*

REUNIR LA CULTURA DEL MUNDO

Desde lo más profundo de su ser, fue pedagogo y bibliotecario. Amó los libros y los seres humanos. Quiso reunir toda la cultura del mundo, para ofrecérsela a quien la supiese amar. Con amigos, organizó un archivo de prensa que sorprendería a muchos periódicos; con amigos, fundó la Asociación de Amigos de las Bibliotecas (no podía llamarse de otro modo), que hubiera podido convertirse en un Ministerio del Libro; con amigos lanzó Educación y Biblioteca. Mientras los políticos hablaban, él hizo. Dió, sin pedir. Nos encandiló con sus proyectos. Muchos le quisimos. A través de él, Dios nos sonrió.

JOSÉ ANTONIO BENITO LOBO. *Catedrático de Lengua y Literatura*

CONTINUAR SU OBRA

Desde que se creó ASEABI (Asociación Española de Amigos de las Bibliotecas) en 1977, bajo la dirección de D. Javier Lasso de la Vega y Francisco Javier Bernal como secretario, éste fue un trabajador infatigable y entusiasta de las Bibliotecas, y no cesó en su tarea y en su empeño de la creación de Bibliotecas en España. Como editor-director de la Revista Educación y Biblioteca, tan útil por su documentación, nuestro amigo Bernal continuó en la brecha, con todos sus conocimientos y su ilusión. En esta hora triste de su fallecimiento prematuro, lo que más le gustaría a él es que continuásemos su obra en pro de las Bibliotecas y su difusión.

CARMEN BRAVO VILLASANTE. *Escritora e investigadora de Literatura Infantil*

APORTABA SOLUCIONES

Hay personas que tienen las cosas muy claras: saben lo que quieren y conocen la manera de conseguirlo. Una de estas personas era Francisco Javier Bernal: quería que el hábito lector se extendiera entre toda la población y tenía muchas ideas para llevar ese deseo a la práctica. Los que teníamos sus mismas ilusiones solíamos encontrarlos con él en las reuniones profesionales que tratan estos temas. Siempre participaba en los coloquios, aportaba soluciones, insistía una y otra vez en la importancia de relacionar la educación con las bibliotecas -una de sus últimas obsesiones-, polemizaba con los conferenciantes... Siempre se hacía notar. A veces teníamos la misma visión sobre los asuntos profesionales, otras no tanto, pero siempre había que aplaudir su tesón y su fuerza. Trabajar por la lectura pública en la España actual es difícil. No es un tema de moda, y cuesta mucho tirar hacia adelante. No somos demasiados los cabezotas que estamos empeñados en ello. No sobran ideas, ni ganas, ni entusiasmo. Por eso la pérdida de Francisco Javier Bernal es tan triste. Se nos ha ido alguien necesario. No hay consuelo posible.

MARIA NIEVES CALVO ALONSO-CORTÉS. *Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. Guadalajara*

A PACO BERNAL, PROFESOR Y AMIGO

La primera vez que vi a F. Javier Bernal fue en la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid. Él era profesor. Yo formaba parte de un variopinto grupo de estudiantes un tanto desesperanzados ante las perspectivas de futuro que nos esperaban. El profesor Bernal supo ofrecernos nuevos horizontes profesionales a través de su vocación por la Documentación y la Biblioteconomía. Su temperamento exhaustivo y su capacidad de trabajo consiguió que muchos de nosotros nos marcáramos nuevas metas que hasta entonces nos eran desconocidas. La última vez que lo vi, no hace mucho, fue en una comida de prensa organizada por el Colegio Profesional de la Educación. Él entonces fue mi invitado y yo la anfitriona. Y en todos estos años nunca eché de menos su apoyo en la difícil tarea de ser un buen periodista. Se ha hablado mucho y se hablará de un F.J. Bernal inspirador del afianzamiento y potenciación de las Bibliotecas escolares en nuestro país. Es indiscutible su aportación al respecto. Pero no podemos olvidar el gran "comunicólogo" que existía dentro de él. Y es que al fin y al cabo ambas disciplinas, Biblioteconomía y Ciencias de la Información están indisolublemente unidas. La labor informativa de un periodista sería, sin duda, más completa y efectiva si el uso de la documentación fuera más común en las mesas de las redacciones. Gracias Paco, gracias profesor, por la huella que has dejado en tantos de nosotros.

AURORA CAMPUZANO. *Subdirectora del Boletín del Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias. Colegio Profesional de la Educación*

BUENO Y GENEROSO

Es muy difícil escribir sobre alguien que se ha ido tan bruscamente de nuestras vidas, ya que Paco y su amor hacia las bibliotecas escolares era algo que teníamos con nosotros hasta hace muy poco tiempo. Paco Bernal fue un hombre bueno y generoso que dedicó muchas horas de su vida profesional al desarrollo de las bibliotecas escolares en nuestro país. Por ello, el profesorado de Biblioteconomía y Documentación le debemos muchas cosas gratas, ya que su trabajo y dedicación al mundo documental ha sido muy abundante. Me gustaría concluir estas líneas subrayando el gran cariño y respeto que tenía y tendrá siempre a su persona el profesorado de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid.

MERCEDES CARIDAD. *Catedrática - Directora de la E. U. de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid*

PASION DOCTRINAL

Hablo de F. Javier Bernal apoyado en algunas impresiones, las que me han producido sus trabajos, y en un puñado de recuerdos, los que me deja mi prolongado trato con él. Si quiero concretar en cuatro palabras el papel que ha desempeñado en el mundo de las bibliotecas de España, diré que su tarea me ha parecido siempre llena del fervor del neófito. Era la impresión que producían sus impetuosas intervenciones en reuniones profesionales a quienes navegábamos en el viejo y sólido barco de los cuerpos bibliotecarios estatales. Pero Bernal y sus inquietudes eran un exponente, acaso un adelantado, de una manera de ver las bibliotecas con una cierta pasión doctrinal, acaso con un exceso de sentido teórico que le venía del magisterio de J. Lasso de la Vega y que se manifestaría en su trabajo -arrancaba la década decisiva de los 80- sobre el préstamo por correo. En el campo de las bibliotecas y el mundo de la enseñanza, su revista Educación y biblioteca constituye una aventura singular e inapreciable. Bernal me contaba en sus últimos días lo que ya sospechaba: cómo mantenerse vivo en una aventura es casi un milagro. En los ojos de Bernal vi siempre hacia mí la devoción hacia quien consideraba un "maestro". Su mirada generosa me bastaba, claro está, para engañarme a mí mismo y sentirme complacido. Su mirada generosa y su inquietante y activa curiosidad me hacen ahora abrir para él la puerta del cariño más dolorido. En un mundo bibliotecario como el nuestro, ya maravillosamente plural, Bernal tenía un lugar conseguido. Otros puestos, que se le resistían, hubieran terminado por abrirsele. Mientras tanto, tan temprano, se le abría la puerta de la información definitiva.

MANUEL CARRION GUTIEZ. *Director de la Hemeroteca Nacional*

NO MEDÍA SU ESFUERZO

Recordar a Francisco Bernal significa, para quien le conoció, compartir sus preocupaciones y su trabajo, tener vivamente grabada la imagen de una persona que no medía su esfuerzo y dedicación: le dominaba su intento de promover la Documentación educativa con sentido y operatividad. Estoy seguro de que ese propósito y esa actitud nadie se los discutirá como significativos, ni siquiera como primordiales, en su forma de entender su profesión, asumida con hondura difícilmente igualable. Pero séame permitido subrayar la fuerza, casi increíble, con que en situaciones de cansancio y aún de enorme dificultad, encontraba la manera de responder a problemas humanos en la línea de su propia tarea documental y educativa. Si el mismo quehacer nos ocupa, resulta imposible no recordarle.

*JAIME CASTAÑÉ CASELLAS. Profesor de la Universidad Complutense.
Coordinador del Curso de Documentación Pedagógica*

APASIONANTE Y VITAL

Conocí a Francisco Javier a finales de los años 70, con motivo de mi incorporación a la Junta Directiva de la lamentablemente desaparecida Asociación de Amigos de las Bibliotecas y desde aquel mismo momento me impresionó su ilusionada y generosa entrega a la apasionante y vital tarea de contribuir al perfeccionamiento de nuestro raquítico sistema bibliotecario. Posteriormente, al fundar en el año 1986 la Asociación Educación y Bibliotecas, he tenido ocasión de conocer y compartir sus cuitas y afanes por contribuir al hermanamiento de las funciones docente y bibliotecaria en beneficio de los estratos más jóvenes de nuestra sociedad, como el mejor reflejo y proyección de su vocación y personalidad. Hermosa tarea que ahora la cruda realidad de su trágica muerte, que todos los hombres de libro lamentamos profundamente, no le va a permitir culminar, puesto que se hallaba en vías de consolidación a pesar de las escasas o casi nulas ayudas recibidas. Confío, por tanto, en que sus colaboradores la puedan continuar, en bien de la sociedad española, de la misma manera que estoy seguro de que el bueno de Francisco Javier estará ya en el cielo iniciando los preparativos para la organización de una red de bibliotecas celestiales, que, como la nuestra, probablemente también debe ser deficitaria.

*FERNANDO CENDAN PAZOS. Jefe de Feriis y Exposiciones.
Centro del Libro y de la Lectura. Ministerio de Cultura*

VALÍA INTELLECTUAL Y DOTES HUMANAS

Tuve el placer, durante dos intensos años de actividad común, de tratar al profesor Bernal Cruz. En estrecha colaboración con él escribí el Curso de documentación del que los dos somos coautores y con este motivo pude apreciar de cerca su valía intelectual y las dotes humanas que adornaban su rica personalidad. Con su trágica muerte hemos perdido muchos a un amigo leal; y el mundo de la biblioteca y de la documentación, en el que él ocupó merecidamente un destacado lugar, se verá muy afectado con su ausencia definitiva. Para cuantos le quisimos y le admiramos perdurará siempre su recuerdo. El dolor se queda con nosotros el habrá ganado, sin duda, el descanso y sobre todo la paz.

ROBERTO COLL VINENT. Documentalista

ASEABI: el comienzo de todo

Francisco Javier Bernal, Javier, cuando yo lo conocí, allá hacia mediados de los años 70. Un muchacho joven, lleno de entusiasmo y con una gran fe en la empresa que se intentaba comenzar. Don Javier, don Javier Lasso de la Vega, maestro de muchos y buen amigo, estaba preocupado por el poco interés que mostraban los españoles por las bibliotecas. Para remediarlo decidió fundar una sociedad que intentase promocionar, difundir y promover las bibliotecas en la sociedad. Se llamó ASEABI -Asociación Española de Amigos de las Bibliotecas-. Desde el primer momento Don Javier recurrió a uno de sus mejores y más fieles alumnos, su tocayo Javier Bernal. Bernal prefería ser llamado Francisco, o simplemente Paco. He aquí uno de los rasgos importantes del carácter de Paco Bernal. Era tolerante y flexible en cosas de menor importancia; no en asuntos que consideraba fundamentales. Recuerdo un día que comentábamos la actuación de ASEABI, con qué tesón insistía en su proyección hacia las escuelas... ¡Ya entonces, hace casi 20 años! Era constante y fiel en su trabajo y en la defensa de sus ideas y un amigo incondicional en cualquier circunstancia. Cuando ASEABI empezó a declinar, algunos entusiastas de los primeros momentos se fueron retirando poco a poco. Bernal continuó al lado de Don Javier, hizo suya la causa y... afrontó con él los riesgos de todos conocidos. No hemos perdido sólo un compañero y un amigo, hemos perdido un paladín, entusiasta, tenaz y enamorado de las bibliotecas y su misión en la sociedad y en las escuelas.

EMILIA CURRAS. Documentalista - Profesora de la Univ. Autónoma de Madrid

SIN HORARIO NI LIMITES

Pocas personas se han ocupado de la situación de las bibliotecas escolares en nuestro país. Muchas menos lo han hecho de una forma efectiva; y el resultado de ello es la situación en la que se encuentran actualmente. Prácticamente ninguna se ha trazado como objetivo dignificar su situación, como lo hizo Paco Bernal: sin horario, sin límite de aspiraciones, tozudo, identificando sus intereses personales con los profesionales, hasta el punto de arriesgar su economía privada. La Asociación Educación y Bibliotecas, el Programa Biblioteca-Centro de Documentación Escolar, su labor docente y, sobre todo, la revista Educación y Biblioteca, son algunas de las huellas que nos quedan de su trabajo. Con el nuestro, contribuiremos a que no sea vano aquello de "medulas que han gloriosamente ardido / su cuerpo dejará, no su cuidado".

*LAURA COBOS/MELQUIADES ALVAREZ. Responsables del Programa
Hipatia de Bibliotecas Escolares en Canarias*

OBSESIÓN PROFESIONAL

Ante todo debo decir que desde que en el primer número de su revista, ya hablaba de mi admirado colega Javier Lasso de la Vega, subrayando su pionaje en la difícil labor de las bibliotecas escolares, sabía que la revista Educación y Biblioteca sería más que una revista y que llegaría a promover la utopía que tanto los maestros como los bibliotecarios anhelábamos ver convertida en realidad. A través de su publicación y también de forma personal, acudiendo a jornadas de bibliotecarios -en Jaén nos vimos por última vez-, simposium sobre animación de la lectura, encuentros con maestros concienciados de la importancia de tener biblioteca escolar en sus colegios, y con especialistas sobre literatura infantil, Francisco J. Bernal multiplicaba su ya múltiple personalidad de pedagogo, periodista y bibliotecario. Una visión concienzuda de los números de Educación y Biblioteca, con números monográficos destinados a comunidades autónomas: Murcia, Cataluña y Valencia -acogió con entusiasmo mi idea de dedicar uno a las Islas Baleares- nos revela la gran obsesión profesional de Francisco J. Bernal para las bibliotecas escolares. Como autora de manuales sobre su organización, he sido invitada muchas veces a hablar con maestros sobre su realización, y siempre he descubierto a los enseñantes que leían la revista más batalladora para conseguir el slogan: "Ni una escuela sin biblioteca escolar". Francisco J. Bernal sabía provocar el deseo y facilitarles la realización. ¡Que Dios se lo pague!

AURORA DÍAZ PLAJA. *Bibliotecaria y especialista en Literatura Infantil*

LUCHAR SIEMPRE POR LA BIBLIOTECA

Difícil ser objetivos al valorar una personalidad como la de Francisco J. Bernal Cruz, cuando aún no creemos posible que no esté con nosotros ultimando los detalles de un proyecto o explicándonos las posibilidades entrevistas en un cambio en la actitud de la Administración hacia la realidad de las bibliotecas en nuestro país. Sólo quiero destacar ahora, junto a su cordialidad en el trato que servía para allanar inconvenientes, su entusiasmo, su constancia y su convicción en luchar siempre por la existencia y el reconocimiento de la biblioteca como indispensable elemento educativo. No menos difícil es sintetizar ahora la contribución que ha supuesto la tarea a la que Francisco Javier entregó sus mejores esfuerzos. Esta revista y las actividades realizadas desde la Asociación Educación y Bibliotecas son la mejor prueba de que había iniciado un buen y largo camino para conseguir el necesario papel social y cultural de la biblioteca. Su continuidad será posible si todos los que trabajaron con él y aquellos otros que compartimos sus ilusiones y sus esperanzas en favor de las bibliotecas podamos contar con esa misma energía y entrega que ponía Francisco en sus proyectos.

JAIIME GARCIA PADRINO. *Profesor de la E. U. del Profesorado de EGB "Pablo Montesinos". Especialista en literatura infantil*

DEUDA DE LOS BIBLIOTECARIOS

Hace algunos días, leyendo el periódico, me sorprendió la triste noticia de la muerte de Francisco Javier Bernal, fundador de la ya extinta ASEABI y director de la revista Educación y Biblioteca. Quisiera transmitir desde este medio, al que tantos esfuerzos dedicó, mi más profundo pesar por lo que es, sin ninguna duda, una pérdida irreparable. Al margen de los encuentros cordiales, del recuerdo de su honradez y lealtad, en nuestra colaboración profesional encontré en Francisco Javier un destacado y entusiasta luchador en favor de las bibliotecas y su necesaria vinculación con la enseñanza. Deseo destacar la deuda que todos los bibliotecarios tenemos con su persona y su empeño profesional y, al mismo tiempo, animar, como muestra de sincero homenaje hacia él y su labor, a continuar con ese gran proyecto de una revista, hoy en día, gracias a su tesón, una realidad grata y consolidada.

Alicia GIRON. *Ex-Directora de la Biblioteca Nacional*

UN CORREDOR DE FONDO

Conocí a F. J. Bernal en el encuentro Hispano-Británico de Bibliotecas Escolares. Creo que todos los allí asistentes advertimos el enorme y justo entusiasmo que ponía en su proyecto de funcionamiento de la biblioteca escolar. Acababa de nacer Educación y Biblioteca, y ante nuestra sorpresa la revista venía a cubrir un espacio inexplicablemente vacío hasta ese momento. La revista ha ido haciéndose poco a poco un lugar propio en el exiguo mundo de las bibliotecas escolares. En este tiempo sé que ha habido grandes dificultades, pero el proyecto de Bernal ha sobrevivido y continuará a pesar de la indiferencia de los responsables porque es valioso en sí mismo y porque Bernal apuntaba adecuadamente. Hoy le recuerdo entrañablemente como un solitario y entusiasta corredor de fondo.

M^{ra} JOSÉ IZQUIERDO. *Coordinadora del Módulo de Biblioteconomía del I. B. San Isidro. Madrid*

TRABAJO, ENTUSIASMO Y UTOPIA

Tres palabras que resumen la relación que, en el poco tiempo que lo conocí, percibi entre Paco y las bibliotecas. Trabajo para diseñar planes de educación, para pelearlos en despachos casi siempre poco receptivos, para aunar esfuerzos ilusionando a hombres y mujeres en equipos de trabajo capaces de llevar mes a mes a escuelas y bibliotecas un instrumento eficaz de información, reflexión e intercambio. Entusiasmo para contagiar ilusión en una tarea dura y casi siempre poco gratificante a todo aquel que se cruzara en su camino en jornadas, cursos, conferencias o presentaciones. Utopía para mantener vivo un objetivo demasiado lejano: un país, el nuestro, sembrado de bibliotecas focos de cultura, de formación, de libertad.

Que su recuerdo mantenga viva esa utopía en todos nosotros.

JESÚS MIRANDA. *Equipo de Bibliotecas y Animación a la lectura de Zaragoza*

HA MUERTO UN AMIGO

La muerte de Francisco Javier Bernal (Paco, como gustaba que le llamaran) ha supuesto, esencialmente, la desaparición de un hombre bueno. Conocí a Paco hace algún tiempo y su dinamismo, su entusiasmo, su entrega al mundo de las Bibliotecas y de la Enseñanza y su capacidad de trabajo, a pesar de las escasas ayudas que recibía, le hacían una persona que cautivaba a todo aquel que se le acercaba. Desde el primer instante sabía transmitir su vitalidad por la labor que estaba llevando a cabo a través de la Asociación Educación y Bibliotecas, de la que era su fundador, contagiando su entusiasmo a colaboradores y amigos. Asimismo, su generosidad en el esfuerzo le hacía participar en cuantos actos era reclamado, a pesar de sus múltiples obligaciones. Ese esfuerzo y esa generosidad se han visto truncados en un mal día, en una carretera cualquiera. Tanto el mundo de las Bibliotecas como de la Enseñanza, en definitiva de la cultura, han perdido un gran hombre, dejando un vacío difícil de cubrir. Con el recuerdo vivo de tu vitalidad en la labor desempeñada y del trabajo bien hecho, ¡descansa en paz, Paco!

MARÍA JOSÉ JEREZ AMADOR DE LOS RÍOS. *Directora del Centro de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura*

UN TESTIGO A RECOGER

Recibo una llamada de Madrid que me pone al corriente del fallecimiento de Francisco J. Bernal en accidente de tráfico. Inmediatamente me vino al recuerdo aquel seminario hispano-británico de bibliotecas escolares donde conocí a Bernal. Eran días de profundo entusiasmo para el amigo Francisco, ya que en aquellas fechas presentaba su reciente creación: la asociación Educación y Bibliotecas. Recuerdo las charlas que compartimos con Blanca Calvo, Mari Carmen Sans y tantos otros compañeros. El lógico desánimo por las sempiternas e idénticas conclusiones de cada una, y ya van tantas..., de las jornadas, seminarios, que reúnen docentes y bibliotecarios para analizar la situación de las bibliotecas escolares. Pero lo que de verdad recuerdo fue la última conversación que en las escaleras del metro de Cibeles mantuvimos Francisco y yo. Segundos después de la desilusión antes mencionada, ya estaba comprometiéndome en nuevos proyectos para seguir reivindicando las bibliotecas escolares, me estaba encargando la difusión de Educación y Biblioteca en Galicia y estudiar la colaboración entre nuestras asociaciones. Así era Francisco. Además de su labor como docente en la Escuela Universitaria de Biblioteconomía de Murcia y su activa labor en la vida asociacionista de los implicados en este sector, todo aquel que tenga en sus manos un ejemplar de esta revista sobradamente lo sabe. Deja tras de sí un testigo que muchos de nosotros, y muchos otros, gustosos y comprometidos recogemos. El 19 de diciembre pasado perdimos un amigo y gran compañero, pero su labor y obra será por muchos años el farol que nos acompañe y guíe en nuestra común lucha.

XOSE-LOIS LOIS NAVAZA. *Bibliotecario I. Politécnico. Miembro de la Junta Gestora de la Asociación Bibliotecaria Galega*

MI RECUERDO DE FRANCISCO JAVIER BERNAL

Empecé a tratar y a conocer más personalmente a Francisco Javier Bernal hace aproximadamente un año. Hasta ese momento yo había tenido un conocimiento indirecto de su persona y mucho más directo de su revista. La había leído en muchas ocasiones debido a la información que proporcionaba y me había sido muy útil para incorporar y madurar ideas en el proceso de elaboración del Libro Blanco sobre la Reforma Educativa, principalmente en los temas relativos a la calidad de la enseñanza, los materiales curriculares y las bibliotecas de aula. Me había llamado la atención por el rigor de sus informaciones y por el compromiso tan explícito en favor de las bibliotecas como factor enormemente condicionante de la mejora de la calidad de la enseñanza. Pero he de reconocer que tampoco le presté una especial atención. Hasta que un día hablé con Bernal por teléfono. Estaba muy enfadado. Por lo que me comentó estaba preparando un número monográfico sobre las bibliotecas, tenía que cerrarlo al día siguiente, quería incluir una entrevista a alguien del Ministerio y nadie le contestaba. No me extrañó mucho la respuesta evasiva porque las preguntas, que había presentado por escrito, eran del siguiente tenor: "¿Por qué cree Vd. que el MEC no ha hecho nada por las bibliotecas ni parece que tenga intención de hacerlo?". Me comprometí a responder a la mayoría de las preguntas esa misma tarde y quedamos en vernos la semana siguiente. En el primer encuentro que mantuvimos me pareció un hombre excepcional. Su pasión por las bibliotecas escolares, su fe en la labor que estaba desarrollando y su altruismo me parecieron sorprendentes. Me quedé impresionado por la energía y decisión que transmitía. Consiguió interesarme mucho más en su proyecto. Le animé a seguir, aunque era consciente que lo que más necesitaba no eran precisamente ánimos. Le planteé la posibilidad de establecer un convenio de colaboración para conseguir ampliar la información a los profesores y a la comunidad educativa sobre libros y bibliotecas en educación. Hemos intercambiado algunos borradores de convenio en estos meses. Me comentó no hace mucho que empezaba a vislumbrar el final de túnel para el desarrollo del proyecto en el que estaba poniendo toda su vida. Desgraciadamente no va a poder seguir dirigiéndolo directamente. Ojalá que su ejemplo personal y sus objetivos educativos sean un estímulo para todos los que trabajamos en el campo de la enseñanza.

ALVARO MARCHESI. *Director General de Renovación Pedagógica (MEC)*

QUE NADIE LO BORRE

Paco Bernal, alguien tiene que ir a esa trágica carretera a recoger del suelo los relevos de tus ilusiones y de tus afanes que has dejado caídos y que tantas veces me has contado cuando últimamente desgranábamos el proyecto de tu obra La información documental, que íbamos a editar en la "Biblioteca del Libro". Paco Bernal se queda en proyecto y no quiero que nadie lo borre, lo quite o lo saque de esa carpeta. Es algo más que te honra, junto a todas las realizaciones de tu vida que esparciste entre nosotros.

FERNANDO VALBUENA. *Director de Acción Editorial de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez*

PACO BERNAL Y LOS LIBROS

(...) Su batalla por el libro y las bibliotecas le obsesionaba, era como una pasión permanente que condicionaba su personalidad. Desde mi diminuta responsabilidad de Asesor del Ministerio de Educación y Ciencia, le apoyé y ayudé lo que pude, que no fue mucho. Él insistía, repetía su demanda de colaboración activa. Algunas reuniones en la Fundación Universitaria Española tuvieron igual inquietud y demanda de apoyo. (...) Al frente de la Asociación Educación y Bibliotecas, Paco llevó a cabo una labor encomiable, eficaz y tenaz por imponer a los demás su gran obsesión, los libros y la lectura. No soy yo el más indicado para hablar de los logros de la revista Educación y Biblioteca, enormemente difundida en nuestro país. En 1990, siendo yo Director del CEMIP, de nuevo Paco Bernal me asediaba con su "pasión". En la medida en que pude le ayudé a desarrollar su proyecto de difusión de la revista en los Colegios e Institutos de la ciudad de Madrid. Mi informe favorable a tal medida hizo posible que la Dirección de Servicios de Educación del Ayuntamiento de la capital financiara la experiencia. Fue otra pequeña colaboración entre dos amigos que teníamos intereses comunes. (...) Un maldito accidente, uno de tantos de los que cotidianamente llenan de luto a las familias españolas, según su vida de la forma más brutal y estéril que pueda uno imaginarse. Pero además con la alevosía de la sorpresa, de lo imprevisto, de lo no deseado, y con un resultado demoledor: la desaparición de un hombre en la flor de su madurez y con toda una vida dedicada al libro y a la lectura, que es tanto como decir a la Educación y a la Cultura.

TEODORO M. MARTÍN. Director del Centro Madrileño de Investigación Pedagógica (CEMIP)

UNA REFERENCIA INMEDIATA

Le conocí personalmente en las VII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, en Jaén, y comprobé de inmediato que estaba ante un auténtico activista de las bibliotecas escolares. A su voz cálida y convincente, que ya conocía por teléfono, unía la expresión y el gesto que transmitían el dramatismo de la actual situación y, al mismo tiempo, la esperanza en un futuro próximo más prometedor e ilusionante. Cuando recibimos el número 21 de Educación y Biblioteca, el último que él ha dirigido, vimos con alegría que había dedicado a las Jornadas de Jaén la cubierta, el editorial y el primer plano de la revista. ¡Con cuánto cariño nos trató! Le puse rápido unas letras de agradecimiento diciéndole hasta qué punto éramos hermanos de una misma causa, pero no llegó a sus manos. La lucha por las bibliotecas escolares en España tiene desde ahora, para todos los que creemos en lo justo de su reivindicación, una referencia inmediata, un testigo inapelable en la memoria de Francisco Javier Bernal Cruz.

ANTONIO MARTÍN OÑATE. Presidente de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios. Presidente de FESABID

UN TALANTE, UNA OBRA, UN PROYECTO

(...) En una Educación tan necesitada de recuperar valores, la dedicación absoluta, el esfuerzo, el coraje para afrontar un proyecto que asustaría a cualquiera, son la impronta que debe quedarnos de su persona a todos los profesionales de la enseñanza. Claro que también nos queda una obra intelectual y un proyecto en marcha, que debe servir de acicate para llegar adonde sabemos que él quería. Los que trabajamos en temas curriculares de la Reforma sabemos con qué gran aceptación recibió el profesorado los primeros números de Educación y Biblioteca. (...) En tal sentido, su propuesta de uso abierto e integrador de la Biblioteca supondrá un hito fundamental en la implantación y desarrollo de la misma en España como espacio interactivo de aprendizaje. Interactivo con el currículum, interactivo en la propia concepción integradora de los recursos documentales, audiovisuales e informáticos en un mismo servicio de base, interactivo en la visión armonizadora que Francisco J. Bernal tenía sobre las funciones de la Biblioteca de Aula y la Biblioteca de Centro. Atrás debe quedar lo que él calificaba de "marasmo conceptual y fáctico" en la situación de las Bibliotecas Escolares en España; por delante, en cambio, queda aún el desarrollo de un Proyecto que sus compañeros y colaboradores deben culminar, y para el que, desde luego, van a encontrar el apoyo y reconocimiento de la comunidad educativa. Recuerdo, en concreto, los proyectos que compartimos en relación a Extremadura para extender y potenciar la revista, su idea de hacer un número extraordinario sobre nuestra Comunidad, la participación de Educación y Biblioteca en el próximo Congreso sobre el Libro Escolar y el Material Didáctico que nuestro Departamento organiza para diciembre de 1992. Ilusiones todas que procuraremos no caigan en saco roto y en cuyo empeño nos comprometemos, como mejor testimonio y homenaje a la figura de una persona entrañable y de un profesional de talla excepcional. Ya no está la persona, pero quedan vivos el talante, la obra, el proyecto.

ELOY MARTOS NÚÑEZ. Departamento Didáctica de la Lengua Universidad de Extremadura. Coordinador Grupo de Investigación "Alborán"

HUELLA DIFÍCIL DE BORRAR

No tenemos en nuestro país muchos puntos de referencia en los que fijamos dentro del campo de las bibliotecas escolares, por eso resulta más evidente el papel relevante que Francisco Bernal ha desempeñado hasta su prematura y desgraciada desaparición, tanto en la difusión y promoción de las bibliotecas de aula, como en la promoción de todo tipo de investigaciones relacionadas con la función pedagógica de la biblioteca en los centros docentes. No es difícil imaginar, por otra parte, que su actividad dejará una huella difícil de borrar en el mundo escolar, porque él no eligió el camino fácil de la promoción personal aprovechando un tema poco trabajado, sino el de la siempre ingrata tarea de descubrir necesidades a la sociedad.

FÉLIX DE MOYA. Director de la E. U. de Biblioteconomía y Documentación de Granada

UN ENORME ESFUERZO

Los ambientes de bibliotecas y centros de documentación suelen padecer una cierta tendencia a cerrarse en torno a un círculo determinado de iniciados. Sin embargo, creo que Paco Bernal realizó un enorme esfuerzo por ampliar el círculo e involucrar a la sociedad en general en el problema de las bibliotecas. La revista "Educación y Biblioteca" es una buena prueba de ello. Mantener el enorme esfuerzo que significa la salida mensual de una publicación con este único tema específico, pone de manifiesto la convicción de que las bibliotecas son un instrumento irremplazable para elevar el nivel cultural de nuestra sociedad. Para muchos resulta inexplicable que el sistema educativo español no contemple de forma precisa y específica la existencia y dotación de una biblioteca en cada centro escolar. Paco Bernal no se conformó con mantener esta opinión, sino que se propuso prestar su apoyo incondicional a la causa de remediar la situación. De nuevo su instrumento de actuación ha sido la revista Educación y Biblioteca, que ya resume en su título la intención inequívoca que alienta. Hay que agradecer a Paco su entrega entusiasta a esta causa. Y hay que rogar también a sus seguidores que no desmayen en esta tarea imprescindible hoy en España.

FERNANDO PARIENTE. *Servicio Municipal de Educación del Ayuntamiento de La Coruña*

UN IDEALISTA ANTE UN MURO

Fue una brisa de aire limpia y fresca que intentó barrer, en la medida de sus posibilidades, la mucha hojarasca seca, estéril e inútil que se acumula en el mundo de las bibliotecas españolas. Fue un idealista que se topó ante un muro cimentado en el amiguismo, la mediocridad y una concepción exclusivista de la biblioteca. Su aportación fue larga en el tiempo y singularmente intensa. Tuvo la virtud de conciliar el saber teórico y reflexivo con la práctica abierta y entusiasta. Ejemplo de lo primero sería su línea de actuación académica, que lo había convertido en el mayor experto en el tema en nuestro país; de su hacer práctico son buena muestra la Asociación Educación y Biblioteca y esta revista, ineludibles puntos de referencia de poderes públicos, colegios, docentes y alumnos.

DAVID PARRA VALCARCE. *Profesor de la Universidad Complutense. Director de la revista Videotex-Comunicación*

UNA SINGULAR FIGURA

Cada encuentro con Paco era una sonrisa que te acompañaba de la mano a un mundo de aventura, y una vez en él te empujaba absorbido por una ilusión compartida. Desde el País Valenciano ese hombre llamado Francisco Bernal ha sido para mí un halcón que planeaba suavemente y se dirigía al trabajo con una fuerza imparable. Las mediatecas y especialmente el mundo de los libros te recordarán como una singular figura que contra viento y muchas mareas, supo dirigir el barco en un mundo de tinieblas que poco a poco vemos esclarecer.

ENRIC RAMIRO I ROCA. *Asesor del CEP d'Alzira-La Ribera y periodista*

UNA TAREA DE AÑOS

(...) Cualquier intento de resumir en unas líneas lo que supone la aportación de Francisco Bernal al mundo educativo puede resultar incompleto e injusto. En lugar de intentarlo, he seleccionado un pequeño número de afirmaciones compartidas con él, y que representan fragmentos de recientes conversaciones mantenidas con motivo de nuestro trabajo conjunto en el Programa de Bibliotecas de Aula de la Consejería de Educación de Madrid, y que en mi opinión representan de alguna manera su línea de pensamiento profesional y algunos de los ejes de su actuación: "No basta con expresar con claridad las ideas de cambio educativo, se necesita su desarrollo hasta el final, su promoción cultural y profesional, y hay que respaldar con instrumentos adecuados a los profesionales para que las lleven a cabo."

"Dotar a las aulas con materiales plurales es como abrir en ellas múltiples "ventanas" desde las que los alumnos puedan tener acceso a otros puntos de vista, por las que pueden acercarse a múltiples formas de pensamiento." La palabra escrita pertenece al autor, forma parte de él. Modificarla sin su consentimiento es una agresión imperdonable. "Cambiar algo en el mundo educativo es una tarea lenta, una tarea de años. Muchas buenas ideas no pueden llevarse a la práctica o quedan sin desarrollar totalmente porque a los políticos responsables no les da tiempo en sus mandatos; por esta razón es necesario que esas ideas prendan en organizaciones sociales y culturales que las defiendan y las lleven a la práctica hasta que sean verdaderamente significativos en la historia y en la cultura de un país." La actividad de Francisco Javier Bernal, su aportación a la educación, es cuando menos un paradigma de coherencia y armonía personal y profesional al servicio de todas estas ideas y, sobre todo, una tenaz y callada lucha por la paz y la libertad y por la promoción de la cultura. Su iniciativa de fundar la Asociación Educación y Bibliotecas, a la que dotó de un estilo de funcionamiento participativo y democrático, garantiza la continuidad de su obra.

AMADOR SÁNCHEZ SÁNCHEZ. *Jefe de Sección de Renovación Pedagógica de la Consejería de Educación de Madrid*

ABIERTO A LAS INNOVACIONES

La SEDIC, desde hace algún tiempo, colabora con la Asociación a través de esta revista, puesto que algunos estamos en ambas instituciones. Ello era normal, pues los objetivos son comunes en los aspectos culturales de la información, la documentación y las bibliotecas. Pero lo que verdaderamente nos llamó la atención a nosotros y a aquellos que desde el primer momento conocíamos a Francisco fue su espíritu abierto a las sugerencias e innovaciones, espíritu que supo transmitir a las personas y a las cosas que convivían con él. Esto esperamos siga siempre entre nosotros. Gracias por todo ello.

SEDIC (*Sociedad Española de Documentación e Información Científica*). *Junta Directiva*

CAMINO ABIERTO

El desarrollo de la sociedad es una tarea que compete a todos los individuos que la integramos. Paco Bernal fue consciente de la influencia tan importante que los libros y la documentación ejercen sobre la formación de esos individuos, por ello dedicó toda su actividad a potenciar el desarrollo de las bibliotecas -sobre todo de las bibliotecas escolares- al considerar a éstas como los elementos imprescindibles de una educación activa. Sólo esperamos que sus iniciativas y su esfuerzo hayan dejado un camino abierto donde todos debemos seguir trabajando.

INMACULADA VELLOSILO. Profesora de la E. U. de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense

EMPEÑO VITAL

Hablar de Paco, aunque sean en breves líneas, me es sumamente costoso. Su marcha es un zarpazo tan certero como doloroso. Un dolor acumulado, un dolor de muchos años, intensificado por la estrecha comunicación de este curso. Haberme acostumbrado a su amistad aumenta la desolación y ensancha el vacío. Y ahora una parte muy importante de mi vida ha quedado cercenada. Su empeño vital, tristemente, no ha obtenido los frutos merecidos. Una vez más, la limitación humana ha impedido calibrar el valor de su tarea. Posiblemente, tras su muerte, consigamos aquello por lo que él, literalmente, ha dejado su vida: el libro y las bibliotecas. Aceptó el relevo que D. Javier Lasso de la Vega le transmitió, y por diversos caminos ha intentado siempre colmar la gran laguna de desatención a las bibliotecas que existe en nuestro país. Contagiaba su entusiasta convencimiento de que en las bibliotecas radicaba el fundamento de la enseñanza. ¿Sabremos ahora proseguir con su antorcha hasta el final?. Por encima de todo, era mi amigo.

MIREN DE VERASTEGUI. Profesora de Lengua y Literatura en el Instituto de Paiporta

EL DISCÍPULO DE LASSO DE LA VEGA

Francisco Javier Bernal fue capaz de trazar las bases de un proyecto, ponerlo en marcha y convertirlo en la realidad que es hoy día: traducido por la Asociación Educación y Biblioteca y la revista mensual, indispensable en cualquier biblioteca y sobre todo en las Escolares. Espero que el recuerdo de Francisco Javier Bernal nos aliente para mantener en alto la antorcha que nos entrega, como él mismo decía al evocar la figura de Lasso de la Vega, su maestro.

JOSEFINA VILLANUEVA. Coordinadora del Módulo de Biblioteconomía, I. B. Dámaso Alonso. Madrid

LA APORTACIÓN DE FRANCISCO J. BERNAL A MURCIA

Francisco J. Bernal mantuvo una estrechísima vinculación con Murcia, y de su paso nos ha dejado el entrañable recuerdo de una persona cuya categoría humana corría paralela a su incommensurable dedicación al trabajo.

Durante su estancia entre nosotros fue el responsable "de facto" de guiar, como coordinador, los primeros pasos de la E.U. de Biblioteconomía y Documentación, y mantuvo su apoyo a la misma aunque su Universidad de origen, la Complutense, denegara la comisión de servicio que solicitara para su adscripción a la nuestra. A pesar de todo impartió y evaluó durante el primer curso en la Escuela la asignatura de "Teoría de la Información Documental e Historia de las Instituciones Documentales". Además creó el primer seminario permanente de "Biblioducción" y, paralelamente, inició la creación de grupos de investigación, comenzándose dos proyectos: "El uso de las bibliotecas públicas en la enseñanza no universitaria: el caso de la Región de Murcia", aprobado y financiado por el Centro de Información y Documentación Educativa (CIDE) y "Proyecto de automatización integrado de las Bibliotecas Escolares de la Región de Murcia" (apoyado por la Comunidad Autónoma de esta Región).

También planificó un curso, "Expertos en Bibliotecas de Centros Educativos no universitarios", dedicado tanto a maestros como a bibliotecarios, y dirigió varias tesis: "Las Bibliotecas Escolares en la Región de Murcia", de José Antonio López; "La aportación de Leibniz a la Historia de la Documentación", de José Antonio Gómez; "La Biblioteca de la Universidad de Murcia", de Ana Campillo; "El desarrollo de la inteligencia a través de las actividades informativo-documentales", de Félix Morales, y "El libro de Hispanoamérica", de Juan José Sánchez Baena, entre otras. La mayor parte de los proyectos se han visto interrumpidos por la trágica muerte de nuestro amigo y maestro, que nos ha formado en la actividad docente e investigadora, y sobre todo, nos ha dado continuamente su ejemplo de entrega a los ideales, al desarrollo de la cultura, la educación y la ciencia española. La generosidad en el trabajo y el desprendimiento exagerado, sin límites, para con todos, no tiene comparación posible en un país en el que la suya ha sido una iniciativa única en el apoyo a la biblioteca como institución educativa de los ciudadanos. En el desierto de la realidad bibliotecaria española, una actividad privada y benefactora como la suya constituye una voz que debemos hacer resonar, impidiendo que calle, continuando el trabajo en favor de la biblioteca escolar.

C. CHAIN NAVARRO / J.A. GÓMEZ HERNÁNDEZ / J.J. SÁNCHEZ BAENA

